

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes UNA peseta.—Provincias: trimestre; CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre; demás puntos DOCE.—Cuba y Puerto Rico trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre QUINCE. 25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto 5 céntimos.

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCES

OFICINAS: Libertad, 25 principal.

Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61, Director M. Lorette.—Anuncios correspondencia en España, al ADMINISTRADOR. 25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición.

La mala fe

La campaña insidiosa de algunos periódicos de oposición nos obliga a salirnos al paso para denunciar otra vez como armas prohibidas las que esgrimen ciertos colegas contra el Gobierno; y no nos mueve, al escribir estas líneas, el parcial interés del partido político a que pertenecemos, sino razones y sentimientos más altos y generales, porque a todos atañe y es cuestión de suma trascendencia sostener el prestigio y la autoridad de la prensa ante la pública opinión, porque en verdad hacemos tan deplorable uso de las armas de la publicidad, que al fin van a quedar completamente inútiles para esgrimir las en buena ley, en honrosa lid.

La exageración, las injurias, las falsedades dichas a sabiendas, los pequeños cabildos, impropios de la altura de miras de los partidos políticos, todo ese viento malsano que lleva consigo chismes y menudencias a montones, no liere al Gobierno, no le perjudica, no le daña, no acorta ni una hora su existencia, y sólo sirve para desautorizar a las manos que lo manejan, a los labios que lo prolan, a los periódicos que lo difunden.

Ya es *El Correo* quien falta a la verdad, haciendo creer a sus lectores que tenemos un déficit en dos meses, nada menos que de 42 millones de pesetas; ya es *El Herald* quien piensa descubrir los más profundos antagonismos entre los conservadores que están unánimes y disciplinados, no sólo por la unión que se desprende naturalmente por su comunidad de principios, sino por la dirección sabia y la voluntad firme de su ilustre jefe, a quien todos respetan y obedecen.

Estos procedimientos, que traen después como consecuencia un desencanto para los lectores y una rectificación por parte del periódico, que si no se expresa es tácita, porque los hechos le desautorizan con su elocuencia indiscutible, quitan todo prestigio a la prensa periódica que queda impotente y desautorizada cuando llega el caso en que debe emplear toda su elocuencia para defender una buena causa o combatir un grave desacierto.

Los periódicos liberales y republicanos se extrañan luego de que sus ecos se pierdan en el vacío y se desesperan ante la indiferencia general y el marasmo producido por el pueblo, que permanece impasible al leer las más ruidosas declamaciones y las más escandalosas denuncias; pero no consideran esos periódicos que ellos mismos son la causa principal de la indiferencia que deploran, puesto que la hacen surgir con sus afirmaciones inexactas y sus exageraciones impertinentes.

LAS TARIFAS EN PUERTO RICO

La Agencia Fabra nos sorprende ayer con el siguiente telegrama:

Nueva York 24.—Los periódicos de Nueva York publican nuevos despachos de Puerto Rico, pretendiendo que la nueva tarifa de contribuciones y subsidio industrial ha provocado en toda la isla oposición general.

Añaden que el administrador central, señor Vega Verdugo, que regresaba de España, y al que se acusa de ser el autor de la citada tarifa, trató de desembarcar para apaciguar los ánimos, pero que tuvo que desistir ante la actitud hostil de los manifestantes.

Los mismos periódicos añaden que varios grupos del pueblo recorren las calles gritando: ¡Abajo las tarifas! ¡Abajo Romero!

Estas noticias, sin embargo, hay que acogerlas con prevención, dado su origen, por hallarse inspiradas por los enemigos de España.

Esto dice Fabra, y ya pone en tela de juicio la autenticidad de la noticia.

En efecto, todas las que vienen de los Estados Unidos y se refieren a nuestras preciadas y codiciadas posesiones anillanas, se distinguen por su enemiga contra España.

Existe, además, el precedente para creer que nada haya de cierto, que el Gobierno concedió al comercio de Puerto Rico una prórroga, que termina en Enero, para la aplicación de las tarifas de subsidio industrial, tarifas que han sido formadas con la intervención casi absoluta de los mismos interesados.

LA VIDA POLITICA

La prensa de España, que se hace eco de lo que algunos colegas separatistas o filibusteros cubanos dicen, debía ser más cauta y comprender que para estos es un sistema atacar todo lo que es español.

Nunca como ahora se ha cuidado de que la moralidad en Cuba sea lo más perfecta, posible.

Tiempos hubo, y no muy lejanos, que todo un capitán general, el Sr. Salamanca, hizo pública la inmundicia existente en aquella administración, la impunidad que eran dejados los culpables, y la índole del personal que se mandaba. Para censurar hay, pues, que tener memoria y comparar unos tiempos con otros.

En la aplicación de los nuevos impuestos no ha habido demora por parte del Gobierno, y los que tal dicen no tienen más que consultar la Gaceta de Madrid.

Lo que hay es, aunque muchos no lo quieren ver, que el actual Gobierno crea impuestos exigidos por el estado económico que dejaron los liberales y los lleva a la práctica, con lo cual se diferencia de los fusionistas, que no los creaban, dejaban peder los existentes, y sólo pretendían vivir sobre papel moneda.

Este sistema es el que por lo visto gustaba también a *El Imparcial*, a pesar de sus algarabías, cuando apenas planteado un impuesto

lo combate por sistema; hasta parece pretender que en vez de ser indirecto sea sustituido por uno directo, como la territorial, etc., que no es posible recargar.

En otros tiempos pudiera ser, y fué; pero en los presentes estén todos seguros que ninguna autoridad ha de mezclarse en preparar recibimientos, ni buenos, ni malos, a ningún personaje, pues la que tal hiciera sería corregida inmediatamente.

Nada se ha pensado, ni hay motivo para ello, en quien sea el que, si el Sr. Concha Castañeda piensa abandonar la cartera de Hacienda, sería el sustituto.

Ni el señor ministro de Hacienda ha dicho a nadie su propósito, ni el Gobierno cree ha pensado en que este señor abandone su puesto.

Por tanto, huelga cuanto se diga acerca de este asunto.

El lunes se reunirá la Junta del Centenario, y en los primeros días de la próxima semana se celebrará Consejo de ministros.

El Gobierno para nada tiene que intervenir en la elección de general de los jesuitas, ni nunca España, como los demás países, se ha ocupado de este asunto.

A LUNA NOVICIO

Los pintores españoles, al conocer la profunda desgracia de que es víctima, su compañero Sr. Luna Novicio, que en un momento de arrebatado ciego y deplorable, pero, según parece, justificado y honroso, ha herido gravemente a su esposa infiel y ha dado muerte a la madre de ésta; queriendo darle algún levitico en el profundo dolor que debe causarle la extremada situación a que la fatalidad de los hechos le ha conducido, le dirigen la siguiente carta redactada anoche por un emiteante literato en el Círculo de Bellas Artes.

Nos parece noble y piadoso este rasgo de camaraderismo, que se encamina a levantar el ánimo y a consolar el espíritu de un compatriota nuestro, que en tierra extraña y cegado por la pasión y el noble enojo del honor ofendido, ha derramado la sangre de los suyos para lavar las ofensas que hicieron en su honra.

He aquí la carta:
Sr. D. Juan Luna Novicio:
Nuestro querido amigo y compañero: Llega hasta nosotros la triste noticia del tremendo drama de familia en que ha sido usted a la vez actor y víctima, y sin juzgar la cuestión, pero conociendo la nobleza de sus sentimientos y de su carácter, no podemos menos de acordarnos al inmenso dolor que le aflige y reiterarle en esta ocasión, como artistas unos, como amigos todos, el testimonio de aprecio y simpatías con que somos de usted afectísimos.

Bernardo Rico, Alejandro Sain Aubin, M. Ruiz Guerrero, M. Ducasi, Antonio Gil Montejano, Aureliano de Bernate, Enrique Simón, Manuel Crespo, Alfredo Pera, Eduardo Pelayo, Lhardy, Juan Esgrima, José Alcover, Manuel Alcazar, Martínez Lumberas, Jaime Morera, Jerónimo Suñol Valcorva, Luis Romea, Carlos Franquelo, José Bernudo, José Arja, Plácido Francés, Cecilio Plá, siguen las firmas.

Historias y cuentos

«CASO DE RISA!»

El mío se llamaba Ganguermet, digo el mío, porque todos vosotros habéis tenido el vuestro; pues no hay ninguna persona que no haya encontrado una sola vez en toda su vida uno de esos hombres chiquitillos, regordetes y rolizos, con los cabellos cortos y encrespados, la frente baja, los ojos pardos, la nariz abierta, los carrillos carnosos, el cuello metido entre los hombros, que corren, que hablan, que ríen, que gritan; uno de esos hombres que vienen por detrás y tapándose los ojos os dicen:—¡Adivina quién soy! Que al ir a sentaros os quitan vuestra silla y que os arrebatan vuestro pañuelo en el momento mismo de ir a sonaros; uno de esos hombres, en fin, que cuando los miráis con semblante enojado, os responden entonces con admirable aplomo:—

«¡Caso de risa!»
Vosotros habéis tenido el vuestro, y el mío se llamaba Ganguermet, conocido en Rennes, y sabía todas las burlas de su profesión. Era muy habil en atar un pedazo de carne al tirador de las campanillas de puerta cochera a fin de que todos los perros que vagaban por la ciudad fueran a cojer aquel pedazo de carne y despertaran de este modo a los criados diez veces en la noche.

Era muy experto en el arte de descolgar las muerstras y sustituirlas unas a otras. Una vez quitó la de un peluquero, aserróla y añadió la última parte a la de uno de nuestros vecinos, de lo cual resultó esta algarabía.—Mr. Rebiot, aquílla carruajes y talos tupés al estilo de París.

Otro día, o por mejor decir otra noche, arrancó el cartel de madera de un titiritero y lo colgó encima de la puerta de una botica, y todo Rennes pudo leer el día siguiente.—Mr. F. boticario, teatro de la feria.

Entre estas chuscadas hay una que me ha parecido abominable, y la hizo una vez con un hombre que pasaba por valiente y que tuvo un horrible pavor. Después de haberse acostado este hombre, siente al fin de su cama una cosa fría y pegajosa; la tienta con el pie, es cuerpo redondo y largo; va a cojerlo con la mano y se encuentra con una culebra enroscada. Salta de la cama dando un grito de horror y de disgusto, y Ganguermet se presenta diciendo:

—Caso de risa... Ha tenido temor de una piel de anguila rellena de papa.

Este caballero, entrecorrido, quería romper la cabeza a Ganguermet, el cual le vació en el cerebro un gran jarro de agua, y se escapó gritando:

—Caso de risa...
Los dueños de la casa acudieron al ruido que había, calmaron al chasqueado, explicándole que Ganguermet era un guapo muchacho, un valiente bullanguero, sin el cual no se podía pasar, so pena de estar fastidiados, principalmente en el campo.

Nuestros lectores habrán podido juzgar que era, por el contrario, uno de esos seres insportables que pasan su vida entre los demás, como gallina en corral ajeno, destruyéndolos todas las disposiciones de vuestra alegría ó tristeza; más insportables que la gallina y más difíciles de echar, están acechando todos los sentimientos que podéis tener y todos los proyectos que podéis hacer, para desconcertarlos con una palabra ó un chiste.

Entre los hombres de este carácter, hay algunos cuya vulgaridad acaba por quitar la estimación, y esos se atienen al repertorio de los entremeses conocidos. Lo esencial del oficio es meter la cabeza por la ventanilla de un zapatero de viejo, para preguntarle en donde vive el Ministro de Hacienda ó el arzobispo; tender una cuerda en una escalera, de modo que se haga hacer a los que bajen un viaje por el Rin, que es la palabra técnica; ir a despertar a las doce de la noche a un escribano para que vaya a hacer un testamento que urge mucho, en casa de un hombre que está perfectamente bueno, y otras mil chuscadas por este estilo; todo lo cual lo sabía hacer Ganguermet mejor que nadie.

Ma había inventado al algunas, y esas le habían hecho adquirir mucha fama. La sola verdaderamente graciosa que le he visto hacer, tuvo lugar en una casa de campo en donde había mucha gente reunida.

Entre las personas que allí estábamos, había distinguido Ganguermet una mujer de treinta años, muy apasionada a las elegancias parisienses, y que prefería a la cara encarnada de Ganguermet, el pálido rostro de un bello joven algo simpón. Por más que Ganguermet se burlaba de él a la vista de la dama, esta interpretaba su buen natural por preocupación poética, y por respetable buena fe su credulidad. Una cierta noche, nos retirábamos todos, después de una extensa apología del pálido joven, sufriendo por Ganguermet con una paciencia de mal agüero. Al cabo de media hora oyéronse en la casa unas grandes voces, y se abrió el salón del piso bajo en medio de estas palabras: ¡Juego! ¡Juego! Bajaron todos, hombres y mujeres, medio desnudo y medios vestidos, como vosotros queráis. Entraron todos a la vez con la palmaria en la mano, y encuéntranse a Ganguermet recostado en un sillón. A las reiteradas preguntas que le hacen, nada responde; pero va a cojer por la mano al pálido joven, y poniéndolo delante de la bella dama, le dice con seriedad: Os presento el corazón más poético de la sociedad con gorro de algodón. Echámonos todos a reír a carcajadas; y la dama no se lo ha perdonado nunca a Ganguermet, ni al gorro de algodón.

Empuro todas las chanzas de Ganguermet, no tenían por objeto una venganza, pues el caso de risa era el gran principio de sus burlas. Antes de llegar a la anécdota que me mostro a este hombre bajo su verdadero aspecto, debo referiros algunos de los hechos con que estaba él más orgulloso.

Vivía en Rennes, frente por frente a dos venerables esposos que por sí solos ocupaban una casita que era suya propia. Tenían la costumbre de ir todos los domingos a comer y jugar a los cientos en casa de uno de sus padres, que vivía muy lejos. Allí tomaban un poco de ponche, ó bien comían cuajadas que rociaban con sidra espumosa; de modo que los dos venerables esposos volvían a casa a eso de las once de la noche, tateando ó tropezando.

Un domingo, fatal por cierto, volvían a su casa a tragala-perro. Llegan a la puerta del vecino, y siguen andando unos diez pasos, que es la exacta distancia que separa su puerta de la que acaban de dejar atrás. El marido busca la llave en su bolsillo y la encuentra; pero va a buscar su cerradura y no la hay.

—En dónde está la cerradura?—exclama.

—Mr. Larquet—le dijo su mujer,—has bebido mucha sidra y estas borracho; pues buscas la cerradura y aun estamos en la pared del vecino.

—Es verdad—responde Mr. Larquet,—vamos más adelante.

Continúan su camino; pero esta vez se han alejado mucho, porque después de haber reconocido la puerta del vecino de la derecha, reconocen la puerta del vecino de la izquierda. Vuelven tocando con la mano la pared, llegan a otra puerta: es la del vecino de la derecha. Los buenos esposos se alaman con el estado de su razón y se creen enteramente borrachos: empiezan de nuevo su inspección, y desde la puerta del vecino de la derecha van a dar en la puerta del vecino de la izquierda. Siempre encuentran aquellas dos puertas y nunca la suya; su puerta ha desaparecido; ¿quien ha podido llevársela? Apoderase de ellos el horror; preguntanse uno al otro si están locos; y temiendo la burla que harán de ellos los vecinos viendo que no dan con su puerta, están una hora tentando, reconociendo, midiendo; pero allí no hay ya puerta; no hay más que una pared desconocida, una pared implacable, una pared, en fin, que los desespera. Entonces se llenan enteramente de temor; dan gritos, apelan al socorro; y al fin acaban de conocer que la puerta ha sido exactamente tapiada, y revocada; y cuando todos se informan ó averiguan quien es el que ha podido pegar este chasco a sus honrados vecinos, Ganguermet, desde lo alto de su ventanilla, desde la cual asistía con algunos locos al espectáculo de la afición de Mr. y Mme. de

Larquet, dice a la multitud su infatigable retrán: «Caso de risa».

—Pero tendrán una enfermedad!

—Bañi repitido, caso de risa!

Rogaron al señor procurador del rey que moderase el deseo de reirse de Ganguermet, y tuvo algunos días de cárcel a pesar de su hábil defensa, que consistía en repetir incansablemente:

—Caso de risa! señor pre. idente.

A pesar de su vanidad, Ganguermet no se gloriaba de todas sus bromas, y del número de estas es una que siempre la ha negado, en atención que se había amenazado a su autor con cortarle las orejas si se llegaba a descubrir. Habíasele inspirado el desprecio que habían hecho de su persona en cierto salón aristocrático. No se trataba nada menos que de una señora antigua y noble, y que tenía el mejor apellido de Francia.

Entre otras costumbres de la antigua casa, había conservado en primer lugar la de no admitir en su sociedad a hombres mal nacidos como Ganguermet, y en segundo la de ir en silla de manos. Había ido a un baile dado en casa del primer presidente del Consejo, baile al cual había asistido Ganguermet. Sale de él a las doce de la noche, llevada en silla de manos y con una fuerte lluvia. Al tiempo de pasar por debajo de una de esas canales que vacían las aguas del cielo en la calle formando largas y ruidosas cascadas, dos ó tres silbos parten de uno y otro lado, cuatro hombres se presentan, los mozos se ponen en salvo abandonando la silla; empero cuando la noble señora cree que va a ser asesinada, siente sobre su cabeza una horrible frescura. La parte superior de la silla había desaparecido como por encanto, y la canal caía a torrentes en lo interior de la silla, cuya propietaria en vano procuraba abrir la portezuela. Forcejea, se sube en cima del asiento, y allicomó un diablo rabioso en un pulpito invocó la cólera divina para que descargue sobre los asesinos que le hacían recibir un chorro tan cruel, y que solo respondían a sus de. ue tos con las más humildes saluciones. Lo que pareció más infame en esta perversa gracia, es que la señora llevabapolvos y los burladores tenían paraguas.

Cuando conocí a Ganguermet, hacía diez años que estaba en el mundo. En medio de todas las existencias muertras y brutas, entre las cuales vivía, Ganguermet, era proclamado como el más jovial, el más amable, el más divertido de todos, y sólo a algunos de nosotros es a quienes apenas inspiraba cierto menosprecio. Por mi parte sé decir que tenía horror de aquel hombre; la risa siempre fija en aquellos labios encarnados, solo el verla me desazonaba.

Iba a asentarme de Rennes, cuando algunos amigos me convidaron para una cacería, de la cual debía formar parte Ganguermet. Este anuncio me privó de antemano de la mitad del placer con que ya contaba. Opu, todo me fui muy de madrugada a casa de Ernesto de B... uno de nuestros amigos.

Cuando yo llegaba, Ernesto acababa de escribir una carta; cerróla, pulsó el sobre y la dejó sobre la chimenea. Ganguermet, muy curioso, la cogió y leyó el sobre.

—Oye, escribes a tu cuñada? le preguntó.

—Sí, respondió Ernesto con bastante indiferencia; le doy aviso de que iremos a su quinta esta noche a pedirle de comer. Creo que somos quince, y sería esponernos a tener una comida malísima si no se lo advirtiera con anticipación.

Ernesto llamó a un criado, entrególe la carta y nadie notó que Ganguermet desapareció con él al momento. Partimos, y una vez empezada la caza, Ganguermet y yo tomamos un lado de la flautura mientras que nuestros amigos iban por el otro.

—Esta tarde habrá con que reinos—me dijo.

—Y por qué?

—¿Gurao que le he dado un luis al criado para que no llevase la carta a donde le habían dicho.

—¿Cómo la habéis guardado?

—No, caramba! le he dicho que se trataba de una buena burla, y que era inmenster que la llevase a M. de B... el primogénito marido suyo, que está en este momento en el tribunal de Asisas como presidente. Cuando vea que esta tarde habrá en su casa quince calaveras con buen apetito, va a mordirse los labios de cólera. Es avaro como Harpagon, y la idea de que vamos a poner a sangre y fuego su bodega y corral, va a ponerle de tal humor que es capaz de condenar a diez inocentes para llegar a tiempo al campo y prevenir el robo.

—Si eso es así—le dije a Ganguermet—me parece un chasco muy pesado.

—Bañi, caso de risa! Fuera de esto, lo más gracioso será cuando lleguemos. Los otros rabiaban de hambre y de sed, iban a la quinta bien persuadidos de que van a tener una excelente cena; pero nada; absolutamente nada.

—Y creéis—le dije—que yo no estoy interesado en eso lo mismo que los demás... y vos mismo no seréis el juguete principalmente de vuestra chuscada?

—Que no, que no; ahí tengo un pollo y una botella de vino de Burdeos, de lo cual os brindó con la mitad.

—Gracias, mejor quiero ver a Ernesto y decirselo.

—¡Ah! Dios mío, querido mío—exclamó Ganguermet,—con vos no se puede uno reír.

Separame de él y advertí a nuestros amigos preguntándoles en dónde podría hallar a Ernesto; dijéronme que se había encaminado hacia la quinta de su cuñada. Dirigí hacia aquel sitio mis pasos, decidido a dar parte a Mme. de B... del chasco de Ganguermet. Al volver un camino, divisé a Ernesto que iba hacia la quinta, aceleré el paso para darle alcance, y lo conseguí bastante pronto para llegar al mismo tiempo que él, sólo que ya había entrado. Cuando me presenté y fui a pasar el umbral de la puerta, cerróse ésta violentamente, y oi casi al mismo tiempo la explosión

de un arma de fuego, después de lo cual gritó una voz: «Caso de risa!»

—Conque, puesto que te he fallado, deféndete.

Precipitome hacía, una raja bastante alta que daba entrada en el patio, y desde allí vi el espectáculo más espantoso: M. de B... el mayor, con espada en mano atacaba a su hermano con desesperada rabia, y el otro exclamó:—

—¡Ah! ¡la ama y ella le ama a él!—exclamó con ronca y furibunda voz.—¡Ah! ¡la ama y ella le ama a él! Primero contengo y después con ella.

La carta entregada a Mr. de B... le había revelado un secreto, que había estado encubierto más de cuatro años, y antes de vengar las injurias de la sociedad, el juez había recurrido a vengar la suya.

En vano gritaba yo y apalaba a su nombre de hermano pues Mr. de B... llevaba a Ernesto de un lado a otro del patio con ciego furor. De repente, abríose una ventana; Mme. de B... pálida y desgreñada, se ofreció a nuestra vista.

—Leónia—exclamó Ernesto,—vete, vete, vete, ¡no, que se queda!—gritó Mr. de B.—Está encerrada; no temas que venga a separarnos.

Y diciendo esto, se precipitó de nuevo sobre su hermano con tan violenta exasperación, que saltó fuego de sus espaldas.

—Yo soy quien debe morir—gritaba madame de B...—yo soy; matadme, matadme. Yo unia mis gritos a los suyos, llamaba, movía la raja, iba a escalar la pared, cuando impulsada por su desesperación, desolada, loca, desatinada, Mme. de B... se arrojó por la ventana y cae entre su amante y su marido. Este, a quien la rabia había hecho perder el sentido, dirige contra ella su espada; pero Ernesto la tuerce, y perdiendo a su vez todo temor, exclama:

—¡Ah! ¿quieres matarla? Pues bien, deféndete tú ahora.

Y a su vez acometió a su hermano con una rabia inaudita.

Yo nada podía hacer para separarlos, ni Mme. de B... tampoco, pues la infeliz, al caer, se había roto una pierna. Era una espontánea lucha entre dos hermanos en la misma casa, que habían heredado de su padre, y junto a la

mujer que llevaba su apellido... Nada, no, nada puede expresar el pánico terror que se había apoderado de mí. Ya corría la sangre de los dos hermanos, y parecía que esto solo serviría para aumentar su furor. Yo había, empero, llegado al fin de la pared e iba a saltar al patio, cuando vi que acudían algunos de nuestros amigos, y a su cabeza Ganguermet, el cual se acerca, diciéndome:

—Gritáis como un hombre a quien están degollando; os hemos oído a distancia de un cuarto de legua; ¿qué es, pues, lo que hay?

Al ver a aquel hombre me eché sobre él, cogí por la garganta, y empujándolo contra la raja, le grité a mi vez:

—Mirad, caso de risa, caballero, caso de risa.

Mr. de B... herido de una estocada, yacía al lado de su mujer, Ernesto está a morir fuera de Francia, y Mme. de B... se envuolvió al día siguiente de este horrible duelo. [Caso de risa].

FEDERICO SOLLIE.

DRAMA DE FAMILIA

Aoerca de este paricidio, que tanto interés despierta en París y en Madrid, aumentamos a continuación algunos detalles que transcribimos del activo corresponsal de nuestro apreciable colega *La Correspondencia de España*.

Otra interview. El estado de la esposa del Sr. Luna es gravísimo. He celebrado una interview con D. Trinidad Pardo Tavera, confirmando los antecedentes que me proporcionó D. Antonio Luna acerca de la primera parte del sangriento drama.

La segunda interview me proporciona nuevos detalles.

El verdadero nombre del amante es Dusag; es bordeles, y estuvo algún tiempo en Cuba.

Creo el Sr. Pardo Tavera que la cita en la calle de Mont Thabor era la primera, y que el adulterio no llegó a consumarse.

Yendo con el doctor Felicit a desahilar a Dusag, recibílos éste con un revólver colocado en la mesa al alcance de la mano.

El amante se negó a dar reparación alguna en el terreno del honor, añadiendo: «Si Luna me molesta, le mataré».

Anteayer llamó por telegrama el Sr. Regidor a D. Félix Pardo Tavera para evitar el viaje a Vigo, temiendo que Luna matase allí a su esposa Paz.

No eran infundadas estas suposiciones. Luna trataba con violencia a su esposa. Días antes del crimen llegó a maltratarla de phra.

Desde recién casados empezó a manifestarse se celoso, siendo frecuentes las escenas desagradables.

Al ver herido a Félix, me manifestó el señor Pardo Tavera—corri a sostenerle, que dando todo luego en un silencio profundo.

Creo que Luna tiró a boca de jarro a las cabezas de su esposa y de su suegra. Me han afirmado que ayer, en la prevención, Luna dijo muy exaltado que lamentaba haber herido a Félix, y que el tiro iba dirigido a mí.

Por mi parte—terminó el Sr. Pardo Tavera—no he mediado en el asunto más que procurando remediar errores y evitar escándalos.

—E. Blasco.
Nuevos detalles. El sangriento drama del cual es principal protagonista el laureado pintor Luna, ha causado profunda impresión

en la colonia española, donde el desgraciado artista filipino, así como la familia de Pardo Tavera, cuentan con grandes simpatías.

La sorpresa ha sido más dolorosa, porque era proverbial la dulzura de carácter del señor Luna.

Los cuñados de éste, D. Félix y D. Trinidad Pardo Tavera, son médicos, según los informes que he podido adquirir.

Cuando por vez primera fueron ayer los cuñados al hotel del Sr. Luna, éste rogó a don Félix que subiera a ver al niño, que se encontraba enfermo.

Accedió D. Félix, y después de visitar al enfermito, ambos cuñados tuvieron una entrevista, en la cual, según la versión del Sr. Luna, no ocurrió nada de anormal.

Además, cuando Luna perdonó a su mujer, con la condición de irse a vivir retirados del mundo, decidió provocar al amante a un duelo.

D. Félix Pardo Tavera se ofreció como padrino del lance, y con el doctor Felisen fué a visitar a Desdali para provocar el duelo.

El amante se negó en absoluto a batirse; pero luego dícese que prometió solemnemente matar a Luna.

Así las cosas, el artista notó un repentino cambio en su mujer y en su familia, y creyéndolo precursor de nuevas traiciones, temió que le tendieran un lazo y decidió terminar de una vez con aquel violento estado de cosas.

Luna disparó sobre su esposa, teniendo ésta en brazos a su hijo, que salió ileso por un verdadero milagro.

El hermano del Sr. Luna cree que Juan perdonó a su mujer por evitar un grave escándalo y ahorrar a su hijo una gran vergüenza.—*R. Blasco.*

El estado de la esposa

Paris 23, 8 noche.—He ido a casa de Luna para enterarme del estado de su esposa. Esta continúa en gravísimo peligro, inspirando serios cuidados a los médicos.

Me ha sido imposible hablar con el doctor Felisen, que es el médico de cabecera.

El doctor no estaba en el hotel; pero me han asegurado que todavía no ha formulado diagnóstico sobre el estado de la enferma, de una manera definitiva.

La bala penetró por la parte posterior de la cabeza, perforando el cráneo e interesando el cerebro.

Las personas que cuidan a la enferma se niegan en absoluto a hablar y a recibir persona alguna.

El hotel del crimen

El cuarto de la enferma está situado en el tercer piso del hotel, uno de los que forman la Villa-Dupont, que tiene la entrada por la rue Pergolesse, cerca de la Plaza de Toros.

Villa-Dupont forma parte de una calle estrecha y larga que tiene a derecha e izquierda las verjas y jardines de unos cuarenta hoteles. El número 28 era el que ocupaba el señor Luna. Se llega al hotel por la calle de un jardín, que tiene unos veinte metros de larga, y es bastante angosta. Después se ensancha el jardín, quedando a la izquierda el hotelito.

En el piso bajo tenía su estudio el Sr. Luna. En el tercer piso, sobre la misma puerta del hotelito, está la ventana del cuarto de baño, donde el artista mató a su suegra e hirió a su mujer.

Las versiones recogidas en el vecindario son contradictorias.

La gente acudió al ruido de las detonaciones y de los gritos.

Toda la vecindad quedó estupefacta al enterarse del sangriento suceso, pues Luna pasaba por persona de muy dulce carácter y tenía, por su afabilidad, muchas simpatías.—*R. Blasco.*

Interviu con el hermano herido

Después fui a casa del doctor Pardo Tavera, que estaba ausente, pero logré ver a su hermano Félix, que está herido.

A pesar de su estado, conseguí que accediera a contestar a mis preguntas.

No tiene fiebre, pero está emocionadísimo. Le encontré recostado en un sillón y envuelto en una bata. Le acompañaba un su amigo de la mayor intimidad.

«Llegué ayer mañana—me dijo el Sr. Pardo Tavera,—procedente de Berkussan, en donde suelo pasar los veranos. Fui llamado para arreglar el asunto de familia que usted ya conoce, y me hospedé aquí en casa de mi hermana, en vez de ir a mi domicilio.

«Mi hermano Trinidad había recibido una carta de mi madre diciéndole que tenía a las violencias de Luna, a lo que contesté en el acto Trinidad que nada temiera, pues él se encontraba dispuesto a defenderla.

«A las nueve recibimos recado de mi madre y de mi hermana, diciéndonos que fuéramos a casa de Luna, pues éste había disputado con su esposa acerca de cierto asunto, y que temía que la querrela tomara serias proporciones.

«Me fui en seguida a la casa de la rue Pergolesse, mientras mi hermano iba a llamar a un comisario de policía con el objeto de pedirle protección.

«El funcionario, aunque requerido en forma, no consideró urgente su intervención, negándose a emplear toda clase de medidas preventivas.

«Llegué a la casa de Luna, y éste, sin darme por entendido de nada, recibíeme tranquilo y hasta cariñoso, aunque pálido como la muerte.

«Rogéme subiera a ver al niño, que estaba indispueto. Subí, le reconocí y receté, aconsejando a mi madre y a mi hermana que se encerraran en el cuarto de baño mientras nosotros, con Regidor, abogado español que había llegado de Londres a instancia nuestra, arreglábamos amistosamente y en familia el asunto.

«Bajé con Luna, el cual me invitó a almorzar. Yo me excusé pretextando que tenía que regresar a Berkú por la noche y que estaba ocupadísimo.

«Insistió en que al menos volviésemos a merendar con él, y en esto estábamos cuando llegaron Trinidad y Regidor.

«Convenimos a Luna de la necesidad de arreglar amistosamente sus asuntos.

«Salimos los tres, quedando en volver al poco rato.

«Nos fuimos al café próximo.

«Ignoro lo sucedido durante mi ausencia. Lo que sí recuerdo es que llegó la doncella desolada llamándonos, y que echamos a correr en dirección a la casa.

«Cuando desembocamos en el embudo del jardín, vi varios grupos de gente a la puerta del estudio y oí a mi hermana gritar: «¡Socorro! por la ventana del cuarto de baño.

«Subí, y entré en el cuarto revolver en mano, gritando: «¡Madre, madre! De pronto oí-

mos la voz de Luna, que gritó: «¡Si avanzáis, os mato!» Disparó y sentíme herido; así, y mi hermano Trinidad entró mientras Regidor se quedaba afuera, en el jardín, gritando a Luna que se calmara.

«La bala me había dado de lleno en la quinta costilla izquierda, y rasbalando a lo largo de ella, me salió por la espalda cayéndome dentro de la camisa.

«El proyectil tiene el calibre de doce milímetros y lo guarda Trinidad. Ha sido un verdadero milagro que no me atravesara el corazón.

«Después de la cura me trajeron aquí.

«Respondiendo a otras preguntas mías, con testéme que, en efecto, la mujer había firmado la confesión de su falta.

«Se muestra, naturalmente, indignadísimo contra Luna, diciendo que la familia Pardo Tavera le ha protegido moral y materialmente; que la dulzura de carácter que todos le reconocían era una farsa. Lloro recordando el triste fin de su madre y el gravísimo estado de su hermana, a la que llama mártir.

«Como se ve, las versiones que circulan son contradictorias en lo que se refiere al motivo de la catástrofe, el cual queda todavía en la oscuridad.

«Procuraré hablar con el otro hermano, tarea que va a resultar algo difícil, pues ocupado como está a consecuencia de la catástrofe, me va a ser imposible encontrarle.

«El cadáver de la madre sigue expuesto en la Morgue, ignorándose la fecha del entierro. La familia Pardo es originaria de Filipinas, y ha sido educada en París.—*R. Blasco.*

Lo que decía Regidor.—Estado de Luna

Paris 24, (11 mañana).—El Sr. Regidor ha celebrado con Dalziel una larga entrevista, dando una versión del drama exactamente igual a la que me dieron ayer los hermanos Pardo Tavera, y añadiendo numerosos detalles sobre los antecedentes del crimen, a pesar de haber llegado a París en la misma mañana del hecho.

«Insiste excesivamente en la falta de dinero que constantemente afligía a Luna, y que era remediada por los Pardo Tavera.

«Mis informes son que Regidor es amigo íntimo de los Pardo Tavera, y antiguo pretendiente a la mano de Paz.

«Dícese que estuvo complicado en la instrucción de Cavite.

«Dussag, el amante de Paz, se dice que es hermano de un gran negociante de vinos de Burdeos. Tiene tres hijos y de cuarenta a cincuenta años.

«Paz estuvo con él en Montdoré, acompañada de su hijo y de la aya inglesa miss Baley, que fué involuntariamente testigo de los amores de Paz.

«Casi todas las noches dormía ésta fuera de su casa, y miss Baley quedaba sola en el hotel con el niño, esperando a su señora.

«Molestada por esta conducta, se despidió de aquella casa, trasladándose a un hotel, en donde se encuentra colocada con una honrada familia en los Campos Elíseos.

«Luna está abalanzadísimo. Desde ayer no duerme ni descansa, solloza, apenas come, se pasea constantemente por su celda, gesticulando y hablando solo. Parece que está delirando.

«Es probable que el juez, M. Pasques, le interrogue hoy.—*R. Blasco.*

Esperanzas de salvación.

Paris 24 (11.50 mañana).—Se tienen esperanzas de salvar a Paz, la esposa de Luna Novicio.—*R. Blasco.*

LOS FEDERALES EN BARCELONA

El comité del partido federal de Barcelona convocó anoche a sus correligionarios a una asamblea para discutir las bases del nuevo Manifiesto.

El acto se realizó a espaldas del Consejo regional del partido.

Al empezar la discusión de las bases, que eran repartidas a los concurrentes en las puertas del café del Siglo, donde se celebraba la reunión, el federal Sr. Litrán protestó enérgicamente, diciendo que habían sido sorprendidos, pues las bases debían ser estudiadas con detenimiento.

Con este motivo se promovió una discusión acalorada y desordenadísima, en que todos los concurrentes hablaban a un tiempo, sin que fuera posible a la presidencia restablecer el orden.

Acordóse llamar al Sr. Vallés y Ribot, presidente del Consejo regional; pero entre tanto las bases fueron aprobadas.

Al aparecer en el local el Sr. Vallés para exponer la opinión del Consejo, una parte de la concurrencia manifestó su entusiasmo, mientras la otra demostraba su desagrado de manera ostensible.

En vista de actitudes tan opuestas, y para evitar mayores conflictos, el presidente dió fin al acto, levantando la sesión en medio del mayor desorden.

Con motivo de esa desdichada reunión, se han puesto de manifiesto las profundas diferencias que dividen al partido federal barcelonés.

NUESTROS TELEGRAMAS

Nueva York 24.—Se ha declarado un violento incendio en la Sinagoga, causando verdadero pánico en toda la población.

Ha sido dominada la catástrofe, pero en la confusión que se produjo en los primeros momentos resultaron cuatro muertos y doce heridos.

Londres 24.—En las islas Lin-Kin se ha desencadenado un terrible ciclón que arrastró y destruyó a su paso unas cinco mil moradas. Han naufragado más de sesenta embarcaciones y perecido ahogados muchos tripulantes.

Tanger 24.—H'man, el jefe de los insurrectos de Anghera, ha abandonado el territorio de la tribu, dirigiéndose a Fez y Santuario de Mohlay Drs, donde ofrecerá un sacrificio. Después solicitará una entrevista del Sultán para exponerle los motivos de la última insurrección e implorar el perdón y olvido de lo pasado.

Nueva York 24.—Anoche se recibieron algunos telegramas de Puerto Rico, según los cuales han ocurrido en la capital de aquella isla demostraciones de hostilidad con motivo de la publicación de las nuevas tarifas industriales.

Faltan detalles sobre este suceso al cual pretenden dar importancia los periódicos de Nueva York que se distinguen constantemente

por su actitud contraria a los intereses españoles en las antillas.

La conspiración argentina.

Londres 24.—Los últimos despachos de Buenos Aires dicen que se ha aprobado plenamente el complot encaminado a producir un pronunciamiento militar con objeto de impedir que el nuevo presidente tome posesión de su cargo el día 12 de Octubre próximo.

Se cree que el Consejo de guerra condenará a algunos sargentos a ser pasados por las armas.

La tranquilidad no se ha turbado en Buenos Aires, donde el precio del oro no ha tenido variación notable.

El indulto de Rochefort.

Paris 24.—Los periódicos radicales, fundándose en la solemnidad del Centenario de la República francesa, piden el indulto de Rochefort.—*Fabra.*

EL CÓLERA

En Inglaterra.

El caso sospechoso ocurrido en Leith, población inmediata a Edimburgo y situada a 44 millas de Glasgow, ha sido considerado como de cólera nostras, y el individuo a quien atacó está muy mejorado.

En Austria.

Viena 24.—Ayer ocurrió un caso de cólera en Cracovia.

En Rusia.

San Petersburgo 24.—En vista de los estragos que hace el cólera en Besarabia, se va a disponer que las tropas concentradas en aquella provincia suspendan los ejercicios que debían verificar.

En Alemania.

Hamburgo 24.—Ayer ocurrieron en esta población 115 invasiones cólericas y 56 defunciones.

Una Real orden importante.

La Gaceta de ayer publicó una Real orden de Sanidad marítima, cuyas principales disposiciones son las siguientes:

1.ª A los efectos de la última parte del artículo 30 de la ley de Sanidad y de sus complementarios el 18, párrafo primero, y el 39, se autoriza a la Dirección general del ramo para hacer declaraciones de puertos sucios, sospechosos o limpios.

En casos especiales, ó cuando se considere oportuno, se harán dichas declaraciones por este ministerio.

2.ª Las declaraciones de puertos sucios se fundarán en las noticias de nuestros agentes diplomáticos ó consulares, ó en las que adquieran los Directores de Sanidad marítima por medio de las patentes ó por los informes que puedan recibir de los citados representantes.

3.ª Las declaraciones de puertos sospechosos, a los fines del párrafo primero, art. 18 de la ley, se apoyarán en noticias del origen oficial que expresa la regla anterior, ó, a falta de ellas, en otras fidedignas y autorizadas, siempre que consignen y demuestren la existencia de enfermedad sospechosa de cólera epidémico, fiebre amarilla ó peste de Levante.

12. En los casos a que se refiere la regla cuarta, los directores de Sanidad de nuestros puertos destinados a lazareto de observación ó despedirán a lazareto sucio los buques que vengan de puertos declarados sospechosos ó sucios, aunque traigan patente limpia con visado consular, siempre que la salida del buque del lugar de la enfermedad sea posterior a la fecha señalada para el comienzo de las cuarentenas, y no corresponda la aplicación de las reglas 13 y 14.

17. Las patentes con nota de uno ó más casos de enfermedad sospechosa de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante en la población en bahía, obligarán a cuarentena de observación en el puerto de llegada en los términos y forma prevenidos en la real orden de 10 del mes actual.

23. Los viajeros procedentes de países donde reine epidémicamente el cólera, la fiebre amarilla ó la peste de Levante, serán sometidos, a su llegada a nuestros puertos, a la inspección médica que previene la real orden de 29 de Agosto último, publicada en la Gaceta del 30.

Lo mismo se dice respecto de las mercancías.

34. Para la debida aplicación de los artículos 18 y 30 de la ley, los consules investigarán constantemente el estado sanitario de su distrito, comunicando a este Ministerio directamente, como está prevenido, y por telégrafo, si fuere posible, toda alteración de la salud y el más leve indicio de enfermedad sospechosa de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante.

Últimos telegramas.

San Petersburgo 24.—Ayer ocurrieron en esta capital 19 invasiones cólericas y 13 defunciones. También ha hecho su aparición la epidemia en Riga y Bolderaa (Livonia).

Paris 24.—Ayer hubo en Paris 39 casos de cólera y 17 fallecimientos. En Montmedy (Mora), se han presentado algunos casos cólericos.

El Havre 24.—Se han registrado en esta localidad 12 casos y 8 fallecimientos, desde el jueves a medio día.

Fabra.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

Viaje regio.

S. M. la reina saldrá de San Sebastián el día 12 de Octubre, llegando, por tanto, a Madrid el día 2 por la mañana, entre nueve y diez.

Saldrá después para Andalucía en el día que ya indicamos a nuestros lectores.

Tratado.

Se ha ratificado el tratado de extradición entre España y el Perú.

Han sido autorizadas varias transferencias de crédito en el presupuesto de Gobernación.

Ha sido nombrado geodesta primero honorario del Instituto Geográfico D. Francisco Arriaga; oficial primero del ministerio de Marina, D. Antonio Perea, para reemplazar a don Joaquín Albacete, vocal de la comisión codifi-

cadora de Marina, y a D. Diego Méndez Casariego, en sustitución del Sr. García Tudela.

Función religiosa.

Se ha celebrado en la iglesia de Nuestra Señora del Antiguo, la anunciada función religiosa, destinada a solemnizar los días de la princesa de Asturias.

El templo estaba decorado con mucho gusto; el presbiterio, a tornado con flores naturales y tapices.

La espaciosa nave estaba ocupada por un público selecto y hermosas y elegantes damas.

S. M. la Reina vestía magnífico traje negro con mantilla de encaje; sus augustas hijas, de seda granata.

Acompañados por la alta servidumbre de Palacio, y seguidos por la escolta real, se dirigieron desde Ayete al templo.

El clero, presidido por el vicario, los recibió en el pórtico, trasladándose las Reales personas, bajo palio, a la tribuna reservada.

La orquesta dejó oír los acordes de la marcha real.

Monseñor Merry dió a besar a S. M. los Santos Evangelios.

Terminada la misa y el *Te-Deum*, salió la regia comitiva con el mismo ceremonial observado a su ingreso.

En el pórtico de la iglesia, dijo S. M. al general Loma, que para solemnizar el día de la princesa, le hacía merced de la gran Cruz de Carlos III. El veterano general mostró a la Reina su gratitud, visiblemente emocionado.

Otros detalles.

Los buques de guerra estaban engalanados, la batería del castillo y el crucero *Conde de Venadito*, hicieron los disparos de ordenanza.

En Palacio se recibieron innumerables despachos telegráficos de felicitaciones.

No se ha celebrado en Ayete ningún acto de etiqueta para solemnizar la festividad del día.

LAS FIESTAS DEL CENTENARIO

Exposición Histórico-Europea.

Se han desembalado ya las 37 cajas que contienen la preciosa colección de hierros del Sr. Duque, cuya instalación dirige personalmente el coleccionador.

También se han recibido las que contienen el envío del archivo histórico, biblioteca pública y Museo provincial de Toledo, las de Zamora, las 22 de la catedral de Córdoba, el Museo arqueológico de dicha provincia y su biblioteca provincial y las de la colegiata de Alcalá de Henares.

El arsenal de la Marina de Tolón envía cañones, morteros y sables de los siglos XV y XVI.

El Congreso Mercantil.

En el nuevo edificio de la Bolsa se inauguraron las sesiones del Congreso Mercantil Hispano-Americano Portugués, iniciado por el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, con motivo del cuarto Centenario del descubrimiento de América.

La sesión preparatoria tendrá lugar el día 3 de Noviembre próximo, y el 4 la inaugural, que será presidida, en nombre del Gobierno, por el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Entre las adhesiones últimamente recibidas figuran las de las Cámaras de Comercio de Santiago, Sevilla, Jerez de la Frontera, Santiago de Cuba, Guipúzcoa, Palamos, Burgos, Sociedad Económica de Jaén, Fomento de las Artes, Junta Mercantil e Industrial de Medina del Campo, y Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Madrid.

Fiesta nacional.

S. M. la Reina regente ha firmado el decreto declarando día de fiesta nacional el 12 de Octubre, aniversario del descubrimiento de América, de acuerdo con otras muchas naciones extranjeras.

Aviso.

La delegación general de la Exposición histórico europea ruega a las personas que quieran presentar objetos avisen previamente a los Sres. Fita ó Catalina García, a fin de que puedan resolver, en vista de los objetos mismos, si procede su ingreso en la Exposición.

TRIBUNALES

En la sección tercera de lo criminal de esta Audiencia, se vió ayer la causa siguiente:

Domingo Rubio y Anselmo García quisieron averiguar quien de los dos tenía más pulso, y habiendo venido García a Rubio, éste pegó un palo a aquel, produciéndole una fuerte lesión en un ojo, de resultados de la cual ve sólo parcialmente, y una herida en la cabeza que no necesitó asistencia facultativa.

El abogado fiscal sustituto, Sr. Cortinas, calificó el hecho de lesiones graves, de que han producido la inutilidad de un órgano de la víctima, penadas en el Código con prisión correccional en sus grados medio y máximo, y consideró como autor del mismo a Domingo Rubio.

El abogado defensor, D. Alfonso González, formuló conclusiones alternativas, sosteniendo que su patrocinado sólo era autor de la herida de la cabeza, que constituye una falta de que debe conocer el juzgado municipal, y si el tribunal sentenciador declaraba que había causado Domingo Rubio la lesión del ojo, sería entonces responsable de un delito de lesiones graves, cuya curación no excede de noventa días, sin dejar deformidad en la víctima, ni inutilizarle para que pueda dedicarse a sus ocupaciones habituales.

Firma de Gracia y Justicia.

S. M. la reina ha firmado los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Trasladando a sus ausas a presidente de la Audiencia territorial de Cáceres a D. Francisco Martí y Correa, magistrado de la de Madrid.

Nombrando en el turno cuarto para esta vacante a D. Joaquín Marton y Gavín abogado.

Trasladando a magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Francisco Martínez Daban, que lo es de la de Cáceres.

Nombrando en el turno cuarto para la plaza de magistrado de la de Granada a D. Felipe Pozo y Genton, excedente de la misma categoría.

Promoviendo en el turno primero a magistrado de Cáceres a D. Fernando Clavijo y Castillo que sirve igual cargo en la provincial de Málaga.

Nombrando en el turno segundo magistrado de la territorial de Las Palmas a D. Baldomero Gullón y López, excedente de la misma categoría.

Idem en el turno tercero, magistrado de la territorial de Cáceres a D. Rafael Castellano y Moreno, excedente de la misma categoría. Trasládando a su instancia a magistrado de la Audiencia provincial de Salamanca a D. Antonio Medina Carrascal, que lo es de la de Zamora.

Idem id. a esta vacante a D. José María Vianco y Zorrilla, que lo es de la de Salamanca.

Idem id. a magistrado de la de Jaén a D. José García Romero, que lo es de la de Huelva.

Idem id. a esta vacante a D. José Calderón y Tornero, que lo es de la de Jaén.

Idem id. a Magistrado de Soría a D. Saturnino Sancho Belenguera, que lo es de la de Toledo.

Idem id. a esta plaza a D. Arturo Landa y Ortiz, que lo es de la de Llerda.

Idem id. a esta vacante a D. Miguel Alvarez Freixas, magistrado de la de Soria.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Presidencia.—Real Decreto declarando fiesta nacional el día 12 de Octubre próximo.

Gracia y Justicia.—Reales Decretos de personal.

Noticias diversas

Con motivo de celebrarse ayer el santo de S. A. R. la Princesa de Asturias, los edificios públicos han ostentado colgaduras, y en todos ha ondeado la bandera nacional.

Las tropas han vestidos de gala, y las legaciones y consulados han izado el pabellón de sus respectivas naciones.

Los sucesos ocurridos en Manresa con motivo de la huelga de los cinteros, no han alterado la tranquilidad de aquel vecindario.

Han sido detenidos los seis presuntos autores del intento de incendio en la fábrica de los Sres. Prat y Casulleras, y de las heridas leves causadas al Sr. Lloria, siendo puestos aquellos a disposición del juzgado.

Las autoridades han suspendido la sociedad a que pertenecían los cinteros huelguistas, cuyo número no excede de 30, cerrando el local en que la misma se hallaba establecida.

En la parroquia de San José se celebraron ayer solemnes funerales por el alma del conde D. Benigno Soto.

Ha habido mucha concurrencia, presidiendo el acto el Sr. Bosch.

Victoria de penosa enfermedad, falleció anoche en esta corte la señora doña Emilia Hernández de Alba, viuda del conde, en tiempo de la Unión liberal, fué director de Telégrafos, de Beneficencia y Sanidad, y durante largo tiempo secretario de las Cortes, D. Ramón Goicoerrotea.

A su hijo, el jefe de la Sección de presupuestos y secretario de la Intervención general del Estado, y a la demás familia, enviamos nuestro pésame por tan sensible pérdida.

El entierro se verificará mañana a las diez.

Abonares de Cuba.

La Gaceta publicó ayer una relación de abonares de alcances y ajustes finales del regimiento de infantería del Rey de la isla de Cuba, con expresión de los nombres de los interesados del capital rectificado, de los intereses y del líquido abonable en efectivo en cada uno de ellos, según reconocimiento hecho por la Junta Superior de la Deuda.

Este último asciende en junto a 15.002\$81 pesos.

Según telegrama de Málaga recibido ayer en Madrid, se ha despedido el cerro de San Telmo, arrastrando los aparatos y herramientas de las obras del puerto.

No se sabe si habrán ocurrido desgracias personales.

El Sr. Silvela (D. Luis) llegó ayer a esta corte con su distinguida familia, después de pasar todo el verano en la magnífica dehesa de su propiedad titulada «La Enterrefina», situada a corta distancia de Avila.

La fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes se celebró ayer brillantemente en el Asilo del mismo nombre.

Por la mañana hubo en la capilla de dicho establecimiento benéfico solemne función religiosa, en la que se ha cantado una misa del maestro D. Nicolás González, dejando oír sus voces las asiladas de la clase de música.

Ofició el capellán del asilo, D. Francisco de P. Arias, y ocupó la cátedra sagrada el presbítero D. Miguel Barragán, pronunciando un sermón muy sentido y elocuente.

Desde las dos de la tarde se permitió, como en años anteriores, la entrada en el establecimiento al público, que ha sido numerosísimo y ha salido altamente complacido del buen orden y régimen del asilo, y elogiando la paternal solicitud del director, Sr. Pérez Escribá, y la cooperación que le prestan los empleados que sirven a sus órdenes y las Hermanas de la Caridad, que tanto contribuyen al estado en que se encuentra aquel centro de caridad y de enseñanza.

Amenizó el acto la banda de música del Hospicio.

Ayer tarde visitó al Sr. Navarro Reverter, en su despacho de la Subsecretaría de Hacienda, Mr. León Say.

El señor Say viene de Rusia para asistir a una junta del ferrocarril del Mediodía, y el lunes saldrá para pasar el día en la Granja, y desde allí salir el martes a hacia París.

La visita al Sr. Navarro Reverter ha sido de cortesía puramente; pero suponemos que algo habrán hablado de las relaciones comerciales franco-españolas.

La Agencia Dabriel nos ruega rectifiquemos la noticia dada por un periódico, suponiendo que el Sr. Palmerín, detenido en San Sebastián, fuera representante de dicha agencia.

Desde el día 25 del corriente a las ocho de la noche, queda abierta en la secretaría de la sociedad El Fomento de las Artes, la matrícula para las enseñanzas que tiene establecidas.

Las clases que en el presente curso se darán, son: instrucción primaria, dibujos geomé-

trico y artístico, aritmética y nociones de geometría, geografía, francés, inglés, prácticas de gramática y ortografía, caligrafía, cálculos mercantiles, taquigrafía, gimnasia, enseñanza de la mujer.

Además está en estudio la organización de una academia preparatoria para segunda enseñanza, que se espera dé excelentes resultados.

A primeros de Octubre se verificará el solemne reparto de premios del curso anterior.

Noticias de Marina:

Anteanoche salió para Cádiz el capitán de navío de primera clase D. Patricio Montojo, recientemente nombrado comandante mayor de marina de Puerto Rico.

Antesayer zarpó de Las Palmas para Río de Ornel el buque de guerra de guerra con objeto de rescatar de los moros a los cautivos españoles. El viaje lo hará dicho buque en veintiocho horas.

Ayer zarpó del puerto de Cartagena la escuadra italiana.

Cédulas personales.

En el censo celebrado por el Ministerio de Hacienda, se presentaron los siguientes pliegos:

Albacete.—D. Antonio Gandanilla hizo postura de 103.081 pesetas anuales.

Alicante.—D. Bernabé González por 176.500.

Almería.—D. Calixto Montero por 186.125.

Barcelona.—Cinco pliegos: uno presentado por D. José Moya Piquera por 500.093 pesetas; otro de D. Lázaro Ballesteros por 492.000 pesetas; otro por D. Laureano Ruiz de Larrañendi, a nombre de la Sociedad Catalana General de Crédito, ofreciendo 550.000 pesetas y el 20 por 100 de las utilidades líquidas; otro de D. Antonio Domenech por 587.000 pesetas; otro de D. Pedro Cornet por 561.000 y el 10 por 100 de las utilidades.

Córdoba.—D. Patricio Cledera por 119.090 pesetas, y otro por 195.500.

Cáceres.—D. Antonio Flores Vergara por 290.205.

Cádiz.—D. Nicanor Barbas por 240.400.

Madrid.—Solo se presentó un pliego por don Eusebio Mardomingo, resultando la cifra de la puesta contusa, pues sólo dice ocho cuatro mil.

Málaga.—D. Francisco Gadea Ruiz por 187.002.

Oviedo.—Dos pliegos; uno de D. Gaspar Ripoll por 255.000, y otro de D. Lázaro Ballesteros por 211.000.

Segovia.—D. Donato Angel Groizard por 117.150,90.

Sevilla.—D. Patricio Cledera por 210.008.

Vizcaya.—D. Joaquín Sabiano por 192.011.

Baleares.—Dos pliegos: uno de D. Enrique Medina por 163.968, y otro de D. Antonio Martínez de Castillo por 147.000.

Valencia.—Un pliego por 494.000.

SUCESOS

El sereno de una de las calles del barrio de la Prosperidad, estuvo en la madrugada de ayer á Antonio Perez y á su hijo, que hirieron gravemente á Jose Cañatas.

Los detenidos están á disposición del juzgado de guardia.

En la mañana de ayer fué robado por tres hombres armados de navajas y pistolas, en el término de Buitrago, pueblo de esta provincia, el agente ejecutivo de contribuciones D. Ruperto Rubio y González, el cual, acompañado de dos vecinos de aquel pueblo, se dirigía á Madrid.

En el Gobierno Civil, donde hemos tomado la nota de este suceso, ignorábase la cantidad robada.

Ayer tarde se comió un robo de ocho duros en el piso cuarto de la casa número 102 del paseo de Santa Engracia.

No ha sido capturado el autor.

La pareja de seguridad que presta servicio en la calle Gener fué avisada ayer por la mañana, que en el paseo de la Castellana había un perro hidrófobo.

Los agentes de la autoridad se presentaron allí y dispararon dos tiros sobre el animal, el cual herido, echó á correr hacia el Hipódromo, donde otro guardia de seguridad le dió un sablazo.

Apesar de las heridas que el perro llevaba, se puso en huida por la carretera de Tetuán.

No se sabe que este perro haya mordido á persona alguna, pero sí á otros tres colegas suyos.

Los guardias de Seguridad números 810 y 871, detuvieron en la calle de la Manzana á Enrique Gato y Eduardo Camino.

El Enrique hirió en riña con un puñal á Telesforo Carreras (Aguado, ocasionándole una herida en el pecho y otra en el brazo izquierdo).

El herido pasó al hospital de la Princesa después de ser curado en la Casa de Socorro del distrito.

El que le hirió fué curado de contusiones leves en la frente y brazo izquierdo.

El guardia municipal número 560 detuvo anoche, á las ocho y cuarto, á Bartolomé Jiménez y Jiménez, á petición de Julián Ros, á quien aquél había robado un par de pantalones.

—A petición de Juan Pérez Bartado fueron anoche detenidos Angela Torron; su madre, Rufina Elvira, un chico de once años llamado Rufino Lobo y una tía de éste, por creer aquél que las dos primeras fueron autoras del robo de que había sido víctima.

En la casa del ocho citado se halló entre unos papeles y trapos cierta cantidad en metálico, que se supone procede del robo.

Al regresar á su domicilio, Bordadores 7 duplicado, cuarto piso, doña Ignacia González Rodríguez, se encontró con una señora anciana con quien vivía no contestaba á sus llamadas, á pesar de las repetidas veces que había llamado.

Entonces doña Ignacia avisó á la pareja que en unión del sereno y del inspector abrieron la puerta, y vieron que la anciana estaba tendida en el suelo muerta.

La difunta tenía setenta y cuatro años y se llamaba Polonia Romero.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Bolsa de Londres.

Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'50.

Congreso obrero.

Marsella 24.—En la mañana de hoy se ha inaugurado el sexto Congreso internacional del partido obrero.

Mineros en huelga.

Lens 24.—Algunos grupos de mineros recorrieron durante la noche última las cercanías de la mina Wingles, rompiendo los cristales de cuatro casas habitadas por obreros belgas, y profiriendo contra los mismos gritos amenazadores.

ECOS DE MADRUGADA

Días como los que pasamos en que la política duerme, y las gentes más que de las menudencias de la cosa pública fijan su atención en las fiestas que han de comenzar en breve para honrar la memoria del nunca bastante enaltecido marino genovés, días como estos, repetimos, son los elegidos por los periódicos de oposición para zurrir fantásticas quimeras con que dar pábulo á la murmuración, y darnos el trabajo de rectificarnos.

Así vemos, que periódicos que gozan merecida fama de serios y formales, lanzan, con solo el objeto de molestar á determinadas personalidades, especies tan absurdas que no necesitan, ciertamente, de la rectificación embosada con que las acompañan, porque en la conciencia de los mismos que las escriben está firmemente arraigada la negación de los rumores que propalan.

Nadie, absolutamente nadie, ha pensado en recibir al Sr. Sagasta cuando de su excursión veraniega regrese, de otro modo que con el respeto que se debe á sus prestigios y á los servicios que al país tiene prestados; pero mucho menos puede atribuirse al partido conservador, que por temperamento y por su historia sabe, como ningún otro, guardar esos respetos, propósitos, que pugnan con toda conciencia honrada.

Tenemos el firme convencimiento de que el Sr. Sagasta será recibido con entusiasmo por sus amigos, con respeto por sus adversarios políticos; pero si ocurriese algún incidente que nadie puede prever, la autoridad, no por dispensar protección como supone La Iberia, sino en cumplimiento de su deber, reprimiría con la mayor energía, toda transgresión del derecho.

También suponen los periódicos de oposición que puedan existir rozamientos entre los individuos del gobierno, é insisten en la crisis y... apelan á todos esos recursos de los días en que no hay noticias, tan comunes en la prensa española.

De que todo ello, son ganas de hablar por hablar les ha de convencer el tiempo, pues en el gobierno no hay más que personas ilustres deseosas de servir los intereses del país, unidos para este fin con lazos más estrechos.

De como andan los federales en Barcelona nos da idea un telegrama que los lectores verán en la sección correspondiente.

En Vallés ha sido objeto de una ovación estrepitosa de desagrado por parte de sus amigos.

En esto de manifestaciones populares, se ha desarrollado verdadera fiebre entre nosotros. En Jumilla ha sido recibido el Dr. Porras y su señora, exactamente igual que los asturianos y los coruñeses han recibido á los señores Sagasta y Pi y Margall, respectivamente.

Y si estos entusiasmos quieren decir algo, pronto veremos al doctor Porras de alcalde presidente del Ayuntamiento de aquel pueblo.

Definitivamente la corte saldrá de San Sebastián el 2 de Octubre, y llegará á Madrid el 3, de nueve á diez de la mañana.

TEATROS

Lara.

Con tan buen pie como de costumbre ha abierto sus puertas en la presente temporada el elegante teatro de la calle de la Corredera. Como en años anteriores, un público compuesto de lo más selecto que Madrid encierra, ocupó todas las localidades del teatro, ansioso de aplaudir á la compañía de buenas y bellas actrices y de distinguidos actores, que con su talento, tantos aplausos han sabido ganarse.

Aunque algunos de los actores que hacia años venían figurando en la lista de la compañía del teatro Lara, han dejado de figurar en la misma, la empresa ha sabido hacer su difícil sustitución con artistas de tanto mérito como Rosario Pino y Mendiguchía, que al hacer sus primeras armas en Lara recogieron abundantes y merecidos laureles.

En La cáscara amarga, Cuarse de un nido y El oso muerto, Balbina Valverde, Rosell, Arana y Larra fueron saludados como de costumbre con nutridos aplausos.

Lara no ha desmentido sus tradiciones, y le deseamos que como ha empezado, termine su campaña de invierno.

Alhambra.

En este teatro se estrenó anoche el juguete cómico lírico en un acto titulado El moico del barrio, original de los Sres. Vega (D. Ricardo) y Romea.

La obrita fué muy del agrado del público, cosa muy naturalísima, tratándose de una producción del primero de nuestros saineteros y de un actor distinguidísimo, que es á la vez músico y poeta, muy notable.

Los actores representaron bien sus papeles, distinguiéndose doña Sofia Romero, que cantó unos preciosos couplets, que el público la hizo repetir varias veces.

El moico del barrio dará muchas entradas al teatro de la Alhambra.

Frontones y pelotaris.

Jai-Alai.

El partido de ayer, es el mismo, que se jugó pocas tardes hace en Jai-Alai.

La cátedra, que parece tiene el don de errar, empezó—como en el partido á que dejamos hecho referencia—por ofrecer el momio por los azules, que eran Araquistain y Cesáreo Martín; pero Brau y Echevarría empezaron á matar tantos y al punto cambió el momio, que continuo hasta el fin del partido, por los encarnados.

Al fin ganaron éstos, dejando á los azules en 81 tantos.

CULTOS

Santo de hoy.—San Lope, Obispo y confesor. La Misa y Oficio divino, con rito doble y color blanco.

(Cuarenta Horas).—Religiosas de Góngoras Misa mayor á las diez, y por la tarde preces y reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Eucaración en su iglesia, en San Plácido, en San Lorenzo, ó de la Gracia en su iglesia.

Funciones para hoy

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Marina. A las 4.—La guerra santa.

Teatro de Felipe.—A las 8 1/2.—Do Herodes á Pilatos.—Los alojados.—Doble suicidio.—El monaguillo.

A las 4 1/2.—De Herodes á Pilatos.—Los alojados.—Los carboneros.

Teatro de Alhambra.—A las 8 1/2.—Blanca ó negra.—Llegar y besar el santo.—Guerra europea.—El moico del barrio.

A las 4 1/2.—Guerra europea.—A vueta pluma.—Blanca ó negra.

Estiv.—A las 8 1/2.—El boton de muestra.—Los secuestradores.—La Salamanquina.—El hijo de su excelencia.

Martín.—A las 8 1/2.—Sueño dorado.—Llovido del cielo.—Segundo acto de la misina.—En plena luna de miel.—Baile.

Lara.—A las 8 1/2.—La cáscara amarga.—Cuarse de un nido.—El oso muerto.—Segundo acto.

A las 4 1/2.—El crimen de la calle de Leganitos.—Nicolás.—El novio de doña Inés.

Teatro del Principe Alfonso.—A las 8 1/2.—Moda.—Las campanadas.—La espada de honor.—La barca nueva.—La espada de honor.

A las 4 1/2.—Las campanadas.—La barca nueva.—La espada de honor.

Teatro de Apolo.—A las 8 1/2.—Las campanadas.—El plato del día.—La revista.—Manzanilla y Manzanares.

A las 5.—La revista.—Los aparecidos.—El plato del día.

Romea.—A las 8 1/2.—El año pasado por agua.—El hijo de mi primo.—La cola del diablo.—Segundo acto.—Baile.

A las 5.—Colegio de señoritas.—Los pájaros del amor.—El hijo de mi primo.

Parish.—A las 4 1/2 de la tarde y 8 1/2 de la noche.—Dos grandes funciones, últimas de algunos artistas.—Escenas de la «Feria de Sevilla».—Corrida de toros vándaderos.—El espectáculo acústico, con incendio de la barca.—La hada Ondina, pantomima de magia.

Entrada general, 50 céntimos.

Circo de Colon.—A las 4 1/2 y 8 1/2.—Dos magnificas funciones, tomando parte en ambas miss Capitaine, miss Oubaine, los sin rivales atletas Mrs. Marx, y Los episodios de la guerra de Africa.

Fiesta Alegre.—A las 4.—Gran partido de pelota á cesta.

Jai-Alai.—A las 4.—Gran partido de pelota á cesta.

Gran fronton y trinquete de San Francisco el Grande.—A las 4 y 1/2.—Gran partido de pelota á cesta por los niños pelotaris.

Plaza de Toros.—A las tres y media.—12.ª corrida de abono.—Seis toros de don Agustín Solís.—Espadas: «Lagartijo», el «Espartero» y «Fabrilo».

Baile.—Mañana domingo, de nueve de la noche á una de la madrugada, se verificará un baile en el jardín ó en el salón del Obrero Español, para los socios y sus familias.

C. Apaolaza imp. San Juan 14

—¡Hans!... prorrumpió con la más sencilla é inocente convicción; creo que te equivocás.

—¡Dios lo quiera! murmuró el paje.

—La joven bajando los ojos continuó:

—Si tal desgracia debiese acaecer, habrían venido ya los tres hombres rojos.

—Hans á pesar de su reflexivo dolor no pudo menos de sonreírse al escuchar semejantes palabras.

—¿Y quién sabe si vendrán?... contestó.

Entonces, como si hubiera querido hacer un esfuerzo sobre sí mismo para sacudir el peso de su inquietud, se aproximó á la ventana y dirigió hacia fuera su distraída mirada.

El joven no pudo menos de lanzar un ligero grito de sorpresa.

Gertrudis se puso instantáneamente á su lado.

El inmenso patio del castillo, se hallaba enteramente blanco por la nieve.

Así estaba también, murmuró la sirvienta con voz ahogada, aquella noche en que ví á los tres hombres rojos en la estancia en que ahora nos hallamos.

Bres una loquilla, contestó Hans procurando sonreír.

—Pero en aquel momento se estremeció á su pesar, mientras que la débil Gertrudis temblaba de miedo, batiendo diente con diente.

Llamaban con fuerza sobre la inmensa verja exterior.

CAPÍTULO VII

La cena.

La emoción violenta de los dos amantes, había sido gastada sin razón ni provecho: habían concedido un terror innecesario á la noche de Todos los Santos.

No eran ciertamente los tres hombres rojos, los que acababan de llamar con tanta furia.

Los recién llegados eran Mr. de Regnault, y el madgyar Yanos Georgy.

Mientras que un palafrenero conducía sus corceles á la caballeriza, subieron el ancho tramo de escaleras, entre cuyas piedras desunidas nacían robustas é infinitas yerbas.

Entraron en el vestíbulo y penetraron después en la sala de armas, antiguo cuerpo de guardia, cuya bóveda robusta ostentaba caprichosas molduras y dorados medio oscurecidos por la mano del tiempo, y se hallaba sostenida por macizos pilares, cuyos cuadrados chapiteles presentaban, en cada uno de sus ángulos figuras monstruosas de genios cabalísticos acurrucados sobre aquéllos, enderezando sus largas orejas de asno, y mirando á los transeuntes con sus horribles ojos sin pupila.

No había nadie en aquella sala.

La que le seguía, cuyas alegóricas esculturas probaban que había servido de tribunal, se hallaba ocupada por criados de todas categorías, edades y

cortinas del lecho, conmovidas por la convulsiones de la enferma, que despertaba en medio de los más acerbos dolores: su lánguido acento, su débil y angustiosa queja fué reemplazada por gritos desgarradores.

Gunther alzó la inerte cabeza con los fallecientes ojos, y murmuró:

—¿Qué es?... ¿qué es eso?

—¡Es la noble condesa Margarita!... respondió el doctor.

—¡Ha gritado!... interrumpió el decrepito anciano, cuyo moribundo rostro se aclaró de súbito... ¡Oid!... ¡oid!... prosiguió, ¿no escucháis como grita?... ¡Dicen que solo los varones pueden hacer sufrir tanto!...

Inclinó el doctor la cabeza en muestra de asentimiento.

El anciano continuó convulsivo y agitado por una sonrisa idiota:

—¡Grita, Margarita!... ¡quéjate, dulce esposa!... pero ten ánimo... ¡pero no desmayes! ¡Ah! grita... ¡grita!... te regalaré trajes magníficos de gasa, bordados de oro.

—¡Grita! ¡pero no desmayes!... Yo quiero ver cenida tu frente hermosa con una soberbia diadema de finísimas perlas... quiero ver cual rodea tu nevado cuello, y como adorna tu palpitante seno el más rico aderezo de brillantes... ¡más rico aunque todos los que poseen las reinas y las emperatrices! ¡Porque yo seré más poderoso que todos los monarcas de la tierra!

Esta vez fué Van-Praet el que se inclinó ante el anciano.

Gunther miró el reloj.

—¡Una hora ha pasado ya! prorrumpió con alegría frenética: el metal hierve en el fondo del crisol... ¡y mi hijo se agita en el vientre de su madre! ¡Oh! ¡cuán feliz y memorable será esta noche para la casa de Bluthaupt!

Entre tanto, la pobre Margarita sufría intensamente entre convulsivas angustias; sus gritos eran más penetrantes cada vez.

El anciano extendía su cuello, y apoyaba el oído en aquel ambiente impregnado del más acerbó dolor, pareciéndose saborear los gritos de su esposa como si fuesen las acordes notas de una delicada música.

Los tres socios permanecían mudos.

El paje y su joven amiga, guardaban silencio; cada queja de la condesa era contestada por un latido doloroso de su corazón.

—¡Gertrudis!... ¡Gertrudis!... ¡sócórrela!... ¡me muero!... ¡socórrela!...

Gertrudis se lanzó de un brinco cerca del doliente lecho de su ama; pero le había precedido el doctor, que se colocó entre ella y la enferma.

Margarita gritó en aquel instante.

—¡Gertrudis!... decía la desdichada Margarita, ¡abandónas tú!

La joven hizo vanos esfuerzos para anteponerse al doctor; lágrimas de compasión y de rabiosa cólera humedecieron sus ojos.

El grave portugués, con tono más solemne que de ordinario, la dijo:

—¡Retiráos!... ¡no sois necesaria! retiráos, hija mía.

—¡Pero me llama mi señora! replicó.

COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20, Calle Mayor, 18 y 20 MADRID

Matias López

MADRID ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 medallas.

De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8.

Depósito central: Montera, 25.

NO MAS CALENTURAS

Las Píldoras de RIAZA, de Pérez Negro, son sin duda la mejor preparación que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes.

TERCIANAS, CUARTANAS O COTIDIANAS

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. Caja con 80 píldoras 20 rs.; media con 40, 12 rs. Se remiten por 3 rs. más. De venta en todas las mejores boticas de España. Madrid, Borell Puerta del Sol 6; y en casa de su autor, farmacia de Pérez Negro.

LA MARQUESA DE VALVERDE de E. GANTE

De venta en las principales Librerías. Precio, UNA PESETA.

LA HIGIÉNICA

Agua vegetal de ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medalla de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cabellos blancos a su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es líquida, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable papirina. Se vende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: Preciados, 56, principal.

EN HULES Y TRANSPARENTES

no hay quien pueda competir en clases y precios con la Antigua Fábrica de S. Gonzalez.

14, Carretas, 14.—(Véase esta casa)

OBSEQUIO VERDAD

que hacemos a nuestros suscritores y lectores

Urgentísimo Magnífica prima La Libertad

Deseando complacer hoy a sus suscritores y lectores ofreciéndoles un objeto que en verdad pueda decirse que es un verdadero regalo, esto es, que supere a todos los que se han dado hasta el día, en baratura, elegancia y utilidad, tanto es así que estamos seguros que el primero que se pida y se reciba, hará que ni uno solo de nuestros suscritores y lectores dejen de pedirlo y se convencerán que es el mejor obsequio dado hasta el día, por lo que recibiremos el aplauso de todos. No se ha reparado en gastos, estando de acuerdo los más reputados pintores españoles, que para llevar a cabo nuestra obra, han tenido la paciencia de pintar uno por uno los espejos, con aquel afán de quedar bien a la vista de todos.

EL ESPEJO PINTADO AL OLEO

todo de cristal biselado

que mide 32 centímetros de alto por 20 de ancho y 7 milímetros de espesor, siendo biselado por un bisel de centímetro y medio, de hermosa luna clara y apareciendo en su superficie en bien trazadas líneas pintado al óleo en hermosos y vivos colores vistosas figuras japonesas, marinas, paisajes, magníficos pájaros y mariposas, etc., etc., consiguiéndose así el reunir en un espejo pintado al óleo, todos los adelantos no conocidos hasta el día. Esta cubierta por la parte de detrás por un recubrimiento de fina capa pulimentada con un pie adosado de la misma materia figurando la Torre Eiffel. Puede ponerse sobre una mesa o tocador o colgado, sirviendo perfectamente de utilidad y ornato y muy digno de figurar en el mejor salón o habitación de nuestros suscritores, pues en verdad se destaca de todos los vulgares espejos en uso.

El pie del respaldo se mete dentro del mismo y q itanuosos cuatro clavos de cristal, puede llevarse en viajes o mudanzas, consiguiendo así de que no sufra deterioro.

Cada espejo pesa tres kilos, siendo el cristal tan gordo que es difícil se rompa aunque se lleve de un lado a otro en viajes y demás. Hemos de hacer presente a nuestros suscritores y lectores que cada espejo pintado al óleo es de un valor real de 25 pesetas, y de ello estamos prontos a dar pruebas, pero habiéndose hecho cargo de su construcción una Junta Directiva de la Prensa Española, que no se mira el lucro y si tan solo fomentar y dar ocupación a la Industria Nacional y así mismo a nosotros de hacer, un imposible en posible. Así, pues, hemos resuelto que nuestros suscritores y lectores, remitan tan solo la insignificante cantidad de Diez pesetas y por esta cantidad siempre que se acompañe el talon-orden que se indica:



ADVERTENCIA Y SEGURIDAD. Na siros suscritores y lectores, recibirán el espejo a los cuatro o cinco días de hecho su pedido, pues tenemos empeño de que lo reciban enseguida, para que vean que es un magnífico regalo por esa cantidad.

INSTRUCCIONES. Cada suscriptor o lector de nuestro periódico debe cortar el Talon-orden y precisamente remitirlo a los Sres. Solis y Compañía, calle de Santa Ana num. 22, Barcelona, encargados de remitirlos por toda España, acompañando a la carta pedida Diez pesetas en letra de fácil cobro del Giro mutuo o en sello de correo (certificando la carta si se mandan sellos y le será enviado franco de porte y libre de todo gasto, el espejo va montado y arregado y embalado con un papel de seda y otros más resistentes y luego todo torado en un paquete y todo esto dentro de una fuerte caja de madera bien gorda y las palabras fragil siendo imposible el romperse aunque se tire.

Poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etc.; para evitar equivocaciones en la remisión.

Baños árabes.

Velázquez, 29 Barrio de Salamanca. Baños higiénicos en piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidrotérmica, electroterapia e inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

SOBRINOS GUINEA

Carretas, 27 Para viaje, hambres, emparedados y medias noche, con jamón. Las encajeras belgas limpian y componen a nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes a precio moderado.—Alcañá 6, 3.ª de recha.

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NÚM. 205
LA SOLEDAD
ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA ÚNICA DE
JUAN ANTONIO NUEDA
Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho
10-DESENGANO 10

GRAN FABRICA DE DULCES DE
MATIAS LOPZE
PREMIADA CON 8 MEDALLAS
Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compíte en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.
Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa, sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó caponjita, siendo una brillantina.
Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.
PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS
Único depósito en Madrid: Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación a provincias.

José Mira la rechazó, y volviéndose al anciano conde, le dijo:

Esta niña con su necia resistencia está agravando el peligro de la crisis.

Un subido tinte más vivo que el carmin, asomó a las macilentas mejillas de Gunther: hasta tal punto se irritó en aquel instante!

—Retíraos, miserable! prorumpió amenazándola con el puño; ¿osáis resistiros a las disposiciones del doctor? ¡El doctor es el que manda! Todo el mundo ha de obedecerle aquí!

—Gertrudis! ¡Gertrudis! balbuceó Margarita, cuya voz se debilitaba por momentos.

—No llaméis a Gertrudis, dijo el viejo con acento medio imperioso y algún tanto acariciador; se razonable, te lo suplico, ya has oído al doctor, nuestro mejor amigo.

El nombre de Gertrudis salió aún por última vez de los labios de la condesa como un eco moribundo.

—¡Todavía!... murmuró con ímpetu Gunther descargando una patada en el suelo.

Perdonada, doctor, continuó; es muy joven... Vámonos, Margarita, esposa, obedece a tu marido; estate quieta. Esa Gertrudis a quien llamas se ha marchado, ha muerto... ¡que se yó!... Condesa, si no vuelves a llamar te regalaré una sortija de rubíes, acompañada de diez mil florines.

La crisis se había calmado... ó terminado; no se movían las colgaduras del lecho; Margarita guardaba silencio.

Frotóse el anciano las huesosas manos con inocente sonrisa.

—¿Estáis contento, doctor? exclamó.

—Oh, sí... dijo Mira; veo que una palabra vuestra es suficiente para calmar al mismo dolor.

—Yo hago lo que quiero de Margarita ¡me ama tanto!... pero en recompensa, doctor, bien merezco que me deis un trago de nuestro prodigioso elixir.

El médico consultó el antiguo cuadrante; luego contestó:

—Tengo mucho gusto en satisfacer vuestros deseos, señor conde; ha pasado ya la media hora, y puedo servirlos.

Derramó entonces en el vaso de oro la dosis ordinaria; el conde bebió con avidez, diciendo al mismo tiempo:

—¡Oh!... gracias... gracias... ¡que Dios os lo recompense!

Mientras tanto la pobre Gertrudis, triste y abatida, se sentó al lado del paje, que había seguido con muda sorpresa todos los movimientos del doctor.

El rostro de Hans expresaba una duda inquieta.

—¿Es esta la vez primera que te impiden acercarte al lecho de nuestra ama? preguntó.

—Es la segunda, contestó Gertrudis. A la caída de la tarde ha pronunciado mi nombre la condesa, y cuando acudía yo a su llamamiento, ese hombre se puso también delante de mí.

—¿Y sabes cuál es el motivo?

—Sí, repuso Gertrudis; esta mañana ha notado que la condesa deslizaba entre mis manos una carta y una llave. En el momento en que yo abandonaba la es-

tancia, encargada de un mensaje de mi señora, me ha perseguido; pero corro mejor que él.

—¿Y qué mensaje era ese? replicó Hans.

La joven contestó con rubor:

—Yo no se leer sino en mi devocionario; la condesa me ha dado una llave con una carta, encargándome que lo entregase todo a Klaus el cazador, que es lo mismo que tu, un antiguo vasallo del conde Ulrico. Klaus ha montado a caballo inmediatamente y no ha vuelto aún.

Hans apoyó la cabeza sobre su mano con aire pensativo; luego murmuró:

—Una carta, y una llave!

—¡Hans! dijo Gertrudis; creo que he hecho mal en hablarte de esto, porque la condesa me ha encargado el mayor sigilo.

—Los secretos de nuestra ama están bien seguros en el fondo de mi corazón contestó el paje, cuyo semblante se inflamó por un relámpago de entusiasmo; sus enemigos, así ella puede tenerlos, podrían matarme; pero arrancarme una sola palabra; jamás.

Gertrudis tomó entre sus manos una de las del joven, y con el acento más dulce balbuceó.

—¡Ah, que bueno eres! ¡te amo con todo mi corazón!

Ambos jóvenes permanecieron durante algunos minutos silenciosos y tiernamente estrechados.

Gertrudis parecía soportar con menos violencia el efecto de su temor; despertado vagamente

Hans reflexionaba.

Reinaba el silencio en el salón; el viento había cesado; en vez de los fugitivos rayos de la luna, que por intervalos penetraban poco ha los pintados vidrios comunicaba la hermosa antorcha de la noche una especie de claridad mate; un color general blanquizo y uniforme.

Hans, volvió los ojos hacia los tres hombres sentados al lado del aletargado conde, y dijo contestando a sus propios pensamientos:

—¡Cuanto más reflexiono, más terribles me parecen estos misterios!

Gertrudis palideció al oír estas palabras.

—¿Qué tienes, amigo mío? le dijo.

—Yo no sé... contestó el paje; pero mira al conde... ¿no ves cómo se asemeja a un moribundo?

Gertrudis miró al anciano y se sobrecogió aterrada.

—¡Tienes razón! balbuceó.

—El conde está agonizando, prosiguió Hans, y la condesa en las manos de ese médico. ¡Oh Gertrudis!... hay hombres peores todavía que los demonios; lo que predican los vasallos de Bluthaupt podrá suceder perfectamente sin que en ello tome el infierno la más mínima parte...

—¿Qué quieres decir? prorumpió asustada siempre la hermosa joven.

Hans sacudió la cabeza y no contestó.

Al cabo de algunos segundos de silencio, la frente angustiosa de Gertrudis se tornó a serenar; una idea consoladora acababa de cruzar en su imaginación.